

que le hacía Dios en que V. S. la viesse ahora que le conoce. Es hoy quatro de Enero.

Sierva Indigna de V. S.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

1. EL Original de esta Carta se halla en nuestro Convento de Carmelitas Descalzas de Turin. Escribióse á quatro de Enero de 1575. en Valladolid, estando la Santa de partida para Avila. Y àunque la Historia de la Orden no hace mencion de la residencia de la Santa en Valladolid por este tiempo, consta con claridad del contexto de esta Carta, particularmente del num. 6. y al 22. de estas Notas presentamos los viages y caminos que anduvo todo aquel año, y parte del siguiente.

2. En el número 1. rebosa su pluma aquella dulce y santa policia con que captaba las voluntades, y rendia los corazones, anunciando à este Caballero felices principios de año, y diciéndole el cuidado con que vivia de su salud, como el deseo de vér letra suya, y de alargarse mas en ésta. Por ella se vé que con el motivo de su convalecencia, que insinúa en la antecedente, y otros que le obligarían, hizo aquel Señor alguna ausencia de Salamanca. Y como el amor fino se aviva mas en la ausencia, le habla con refinado amor esta Santa siempre discreta.

3. Luego le dà cuenta de su salud, añadiendo: *que es harto en este tiempo.* Era la Santa un hospital general de enfermedades, entre las quales la acosaban de continuo las quartanas, que por lo comun buscan los cuerpos humanos para retirarse como à quartales de Invierno, y acuartelarse en ellos, sin que todo el poder de la Medicina sea suficiente para desalojarlas.

4. Prosigue agradeciendo los favores en las diligencias que habia puesto en quanto le habia suplicado, dándole un seguro Fiador para la paga en la Reyna mas Soberana. ¡O feliz, grande y segura Fiadora! Nadie quedó burlado con su fianza y confianza. Dícele que la parece haber-

berle tomado la Virgen para valedor de su Orden: en cuyas palabras se note, que siempre la Santa llama à la Orden del Carmen Orden de la Virgen, como vimos en la Carta II. y III. del tomo pasado.

5. Mas porque veamos aquí quan valedor de la Orden de la Virgen fue Don Teutonio, digamos una palabra de sus deseos en este valedor. En la Carta II. del 1. tom. consta solicitaba una Fundacion que le agradece la Santa al num. 2. como la merced y favor que hacia à toda la Orden.

6. En la III. del mismo tomo convidaba à la Santa con la extension de su Reforma en Portugal, à que se resistió la prudentissima Virgen por inconvenientes que le expone. Despues quiso lo mismo, y los Prelados suspendieron sus pios intentos, como luego veremos. En varias Cartas del tomo 2. y 3. hallamos à este gran valedor de la Orden con iguales deseos de su dilatacion.

7. En la presente lo vemos Agente y Promotor de quatro Fundaciones: La primera la de Zamora, cuya licencia parece tenia yà conseguida, àunque no llegó à efecto, ó por la razon que la Santa apunta en el num. 2. ó por otras que despues sobrevendrian.

8. La de Torrijos era la segunda, que despide la Santa disgustada del Lugar, que està en el Reyno de Toledo. Púdole haber visto en un viage que hizo, siendo aún Observante, à nuestra Señora de Guadalupe, en cuya buelta estuvo en Montalván con su sobrina María Bautista, niña de seis años, y no era mucho passasse à Torrijos donde tenia Parientes.

9. Aquel agradecido corazon le dice, que solo por él aceptaría la Fundacion; pero luego le pone delante el inconveniente de recibir Novicias en plazas de presentacion, como insufrible en estas Casas; por cuyo Venerable dictamen, que heredaron de tan prudente Madre, siempre han dificultado los Prelados admitir Fundaciones con plaza de presentacion. A la verdad ésta que parece conveniencia trahe muchos inconvenientes, en que tropezó la perspicacia de la Santa, àunque los del siglo no los consideran bien. No pocas veces presentan en essas plazas las que no convienen para la Orden, con que ellas y la Orden experimentan los daños que se dexan entender.

10. En el número 3. habla de dos negocios de Don Teutonio. El primero no se entiende; pero sí la bella doctrina que nos franquía sobre él, que las palabras buenas, àunque no sea luego, no dexan de tener su fruto. Son como la semilla, que arrojada y sepultada en la tierra, lo dá á su tiempo. Muchas veces en una conversacion se hace mas fruto que en un sermon, si la conversacion es espiritual, ó como avisa la Santa, se mezcla con un punto espiritual, que trahido con oportunidad, sazona toda la plática.

Tom. 5. à
pag. mihi.
230.

11. El segundo negocio se trataba en Roma, y era por ventura el nombramiento de este gran sugeto para Coadjutor del Arzobispado de Eborá, como lo solicitaba el Cardenal Don Henrique, actual Arzobispo, en que convino el Rey Don Sebastian, y aprobó Gregorio XIII. nombrándole Obispo titular de Féz. Verdaderamente, que segun consta de las Memorias de la Real Academia de Portugal, no entró á ser Coadjutor hasta el año de 78. pero estaba nombrado antes. A siete de Diciembre de aquel año tomó possession de la Mitra, de que había ya hecho cession el Cardenal; con que muy bien pudo ser éste el negocio de Roma que insinúa la Santa, aunque sea quatro años antes; pues asuntos grandes no bien se fraguan de repente.

Tom. 4.
dia 29. de
Julio.

12. Don Antonio Cayetano Sousa en el Agiologio Lusitano refiere las virtudes y dichosa muerte de este famoso Arzobispo, y dice habido á Valladolid con otros Prelados á suplicar al Rey no concediese perdon general á los Judíos de Portugal, como muchos querían: Que fue sobre manera limosnero, y que en tiempo que había peste en Eborá, hacía hilas para los dolientes, y cosía por sí mismo las mantas y gergones: Gran humanidad y exemplar caridad en un Arzobispo de sangre Real. Añade que hallándole una vez remendando unos calzones muy groseros, dixo: *en quanto me posso servir de estes, vou poupando otros para os meus pobres*: esto es: mientras me puedo servir de estos, voy ahorrando otros para mis pobres.

13. Fue Fundador de varios Conventos y de la Universidad de Eborá, llamó á los Carmelitas Descalzos y Descalzas; pero no queriendo admitir los Religiosos el Convento, que con seis mil ducados de renta y grande fábrica les había fundado, lo dió á los Padres Cartujos. Ultimamente llevó despues el año de 94. á los nuestros y fundaron con pobreza. Finalmente murió este valedor de la Orden de la Virgen en Valladolid en el de 1602. y fue llevado su cuerpo al Convento de San Antonio.

14. En el número 4. habla de la tercera Fundacion que solicitaba Don Teutonio, de la qual no tenemos luz particular, como ni de la devota Condesa que la deseaba. Parece se pretendía que algunas personas recogidas se passassen al Instituto de la Santa, quien hallaba en la materia las gravísimas dificultades que le propone. Expone su dictamen en orden á la Oracion y mortificacion interior, prefiriéndolas á la penitencia y aspereza, como gran Maestra de la vida espiritual. No obstante, por no disgustar al buen Caballero, que parece estaba empeñado, dexa suspenso el negocio. Saberse negar sin negarse es gran arte.

15. En el número 5. entra en otro, si no era el mismo de Roma, de que habla en el tercero. Passa despues al del Padre Oléa, que acaso comenzaba ya el de la Novicia, de quien habla en la Carta

XXVIII.

XXVIII. del tom. 1. Aquí parece habían juzgado coger á la Santa algunas palabras, en que no hablaba al paladar de aquel eficaz Religioso. Muestra sentimiento de mortificarle por lo que le debía, aunque le debía mortificar por lo que hacía. En la XXVII. del tom. 2. num. 3. se vén las tretas que la imputaban, porque hacía su deber sin doblarse al prolijo empeño, que no juzga del servicio de Dios.

16. También la comenzaron á notar sus salidas, de que sin duda la defendió Don Teutonio en alguna ocasion que se le presentó, y le agradece la fineza, haciendo clara manifestacion de los justos motivos con que las hacía. Si tiene mandato de Dios y precepto del General, déxela salir y obedecer, y cessen de censurar: esso no: que sería quitarle de las manos la ocasion de merecer mas.

17. Su Divino Esposo tenía precepto del Padre para sus soberanas operaciones: *factus obediens usque ad mortem*: y no por esso estuvo libre de la nota y censura, para padecer mas por nuestro amor; con que para ser su esposa copia fiel de original tan divino, aunque pudiera decir, y dice aquí: *sicut mandatum dedit mihi pater, sic facio*: nótenla sus passos. ¡O passos hermosos, como dados en seguimiento del Divino Esposo, aunque censurados del mundo!

18. Aún el señor Hormaneto con ser tan Santo tropezó en ellos, y en Carta para el señor Don Alvaro de Mendoza, que se halla con las Visitas Originales del Padre Gracian en el Archivo de nuestros Padres Observantes de Madrid, pone alguna dificultad en que anduviese la Santa como visitando, y dando buelta por sus Conventos; pero concluye, que no quiere contristar á la buena y santa Madre. Esta estimacion y veneracion le debió la Santa, que se lo pagó con los elogios de su virtud que derramó en sus libros. Aquella que se obligó á hacer lo mejor por voto propio de un Serafin, entendería que sus salidas eran, como á la verdad lo fueron, muy del gusto y servicio de Dios.

19. En el número 6. celebra dos Almas del Convento de Valladolid: *Estefanía de los Apostoles*, de quien dice menos y fue mayor, porque perseveró en aquellos grandes alientos con que comenzó. No lo fue tanto Casilda, (la de Padilla) que despues de tan copiosas primicias de perfeccion, como aquí y en otras partes escribe la Santa, se bolvió atrás, y acabó sus dias en otra Orden. Esta hazaña obraron consejos forasteros: no es mucho los comenzasse á rezelar la Santa en sus Conventos, como hizo y endechó en varias Cartas. Había entrado Doña Casilda medio año hacía poco mas ó menos, segun se colige de una Carta que recién entrada la escribió el P. Balthasar Alvarez desde Salamanca á 1. de Agosto de 74.

20. En el número 7. vemos la quarta Fundacion que solicitaba pa-

D 2

ra

Ad Philip.
2. 7.

ra Madrid este noble Agente y gran valedor de la Orden, que escogió la Soberana Virgen. Muestra la Santa aquí su displicencia ó repugnancia para aquella famosa Fundacion; y no es nueva, pues en otras Cartas la manifestó. Rindióse despues, porque vió que los Conventos de Madrid eran necesarios para todos los de la Religion, creyendo ninguno habría, que sin aceptacion de mas ó menos distancia, no tuviese en ellos su proteccion. Por esso trocó despues su resistencia en esforzado empeño, como varias veces hemos visto.

21. Es notable aquella discreta prevencion de que no se podía fundar sin licencia del Ordinario, porque así lo dispone su Patente y el Concilio: Fue hacer patente al mundo su discrecion; y que aunque tenía Patentes superiores del Cielo, las subordinaba á las patentes del suelo, y á la obediencia de los señores Ordinarios, como lo debe hacer el que quiere proceder arreglado al Cielo.

22. Muy arreglada al Cielo y á sus Ministros en la tierra gira luego desde Valladolid á Avila por Medina, y desde Avila á Toledo, sin olvidar á Véas: sin duda desembarazada en Avila del Priorato florido de la Encarnacion, y passando algunos dias en su Belén de San Joseph, bolvió directamente á Valladolid, acaso á sosegar las dificultades de la memorable entrada de la mencionada Casilda. Estuvo algun tiempo con quietud en Valladolid, como se colige del num. 9. y determinó su partida á Véas por Medina. Aquí assistió el dia octavo de los Reyes al hábito de Gerónyma de la Encarnacion, hija de Doña Elena de Quiroga, al que concurrió tambien el señor Yepes, segun relaciones antiguas de aquella Casa. De allí fue á Avila, Toledo, y Véas esta andariega del Cielo.

23. En el número 8. trata de sus hijas de Salamanca, agradeciendo á Don Teutonio lo que las favorecía. Escrupuliza en passar allá si no intervenía la santa obediencia. Deséa la Casa de Pedro de la Vanda, sobre que había trabajado todo el verano antecedente. Hábla con energia de lo que importa un buen sitio para los Conventos, diciendo que es lo principal, y que por conseguirlo perdería lo labrado. Todo lo remite á este Caballero y al P. Balthasar Alvarez; pero quiere que en caso de mudanza se suspenda hasta la buelta de Véas. ¡Rara cordura! ¡Insigne prudencia!

24. En el número 9. dá excelente doctrina de consuelo á los que andando en negocios experimentan imperfecciones. No quiso que supiessemos, pues no lo dixo, quien era aquel encarecedor; pero descubrimos que no todo lo que aguantaba la prudente Virgen era dictamen suyo, sino que la hacía hacer y decir mucho su agradecimiento contra lo que le dictaba su zelosa condicion. En la hermosa competencia de su zelo y su agradecimiento quedaba victoriosa su condicion contra

su misma condicion. Venciéndose para vencer, y cediéndose para triunfar, que es el triunfo mayor.

25. Al fin, por haber estado este Caballero al parecer en Valladolid, con mucha gracia y política representa lo que la estimaba por su informe la Priora, que era María Bautista su sobrina; pintándola pesarosa de no haber conocido tanto favor, quando la visitó allí: pero con tal dulzura de palabras y tal hermosura de voces hace su representacion, que no hay pluma que imite aquel bello artificio de su language.



CARTA V.

AL MISMO ILUSTRÍSSIMO Sr. D. TEUTONIO
de Braganza, Arzobispo de Eborá. Tercera.

JESUS.



A gracia del Espíritu Santo sea siempre con V. I. S. Amen. La semana passada escribí á V. S. largo, y le embié el Librillo, y así no lo seré en esta, porque solo es por haberseme olvidado de suplicar á V. S. que la vida de nuestro Padre S. Alberto, que vá en un quadernillo en el mismo Libro, la mandasse V. S. imprimir con él, porque será gran consuêlo para todas nosotras, porque no la hay sino en Latin, de donde la